



HEMOFILIA, ENFERMEDAD DE PRÍNCIPES

Amadeo-Martín Rey y Cabieses

Doctor en Historia

Licenciado en Medicina y Cirugía

Académico Correspondiente

Hay algunas enfermedades que parecen propias de reyes y príncipes. No es que no las sufran quienes no lo son, pero se han hecho famosas por haberlas padecido los miembros de algunas dinastías europeas. Hay además tipos familiares característicos de algunas casas reales como el prognatismo y el labio grueso inferiores y el micrognatismo superior de los archiduques de Austria. Basta ver un retrato de reyes españoles de esa Casa como Felipe II o Felipe IV, y hasta cualquier fotografía de Alfonso XIII, hijo de una archiduquesa de Austria, para darnos cuenta de este hecho. Se hizo famosa la porfiria por padecerla Jorge III de Inglaterra o la gota por sufrirla el citado Felipe II de España. Pero nos referiremos ahora a otra enfermedad.



S.M.I. y R. Victoria I, Reina de la Gran Bretaña e Irlanda, Emperatriz de la India, rodeada de su numerosa y -en parte- "hemofílica" descendencia

Cuando oímos la palabra "hemofilia" - enfermedad hereditaria ligada al cromosoma X, que transmiten las mujeres pero padecen los varones- a todos se nos aparece la imagen delicada del zarevich Alexis de Rusia, hijo de Nicolás II y de Alejandra Feodorovna, que a pesar de su enfermedad, sin tratamiento entonces, murió con su familia del modo violento que todos conocemos.

Pero Alexis no era el único príncipe europeo que padecía la terrible hemofilia. El príncipe Leopoldo, duque de Albany, hijo de la reina Victoria de Inglaterra sufrió la enfermedad y murió a los 30 años a consecuencia de una caída, no sin antes haberla transmitido a su única hija la princesa Alicia de Albany, Condesa de Athlone, que la pasó a su hijo el príncipe Rupert de Teck, fallecido a los 20 años a consecuencia de la hemorragia tras un accidente automovilístico. De hecho parece haber sido una mutación espontánea de los genes de Victoria -algo que ocurre en el 30% de los casos en pacientes sin historia familiar de la

enfermedad- la que transmitió la hemofilia a las casas reales de media Europa a través de dos de sus hijas, Alicia y Beatriz.

Dos hijos del rey Alfonso XIII de España eran hemofílicos y fallecieron por culpa de esa patología: su primogénito el Infante Don Alfonso, Conde de Covadonga, y el menor y más brillante de los hijos del monarca español, el Infante Don Gonzalo. El primero murió en Miami a consecuencia de un leve accidente de tráfico. Igual le pasó en Austria a su hermano Gonzalo. Ambos murieron desangrados. Su madre, la reina Victoria Eugenia, nacida princesa de Battenberg, e hija de la citada Beatriz, les transmitió el -por entonces- mortal morbo que padeció también el príncipe Leopoldo de Battenberg, su hermano, fallecido a los 32 años de resultas de una operación de rodilla.

Pero no sólo en las familias imperial de Rusia y real de España han padecido la hemofilia. La Casa de Prusia la sufrió igualmente por descender también de la reina Victoria. Se libró de ella el emperador Guillermo II, hijo de la también llamada Victoria. Pero no la descendencia prusiana de otra hija de la soberana británica: Alicia. Un hijo de ésta, el príncipe Federico de Hesse y del Rin, falleció antes de cumplir los tres años a consecuencia de una hemorragia cerebral debida a una caída. Pero el caso más conocido es el del príncipe Waldemar de Prusia -que sobrevivió hasta los 56 años y no tuvo hijos- y también su hermano Enrique -fallecido a los 4 años-, ambos hijos del príncipe Enrique de Prusia y de su prima hermana la princesa Irene de Hesse, hija de Alicia y nieta de Victoria.

Hoy la hemofilia ha dejado de afectar a la descendencia de la reina Victoria con la excepción de Ferdinand Soltmann, hijo de Xenia de Hohenlohe-Langenburg, nieto de Kraft, IX príncipe de Hohenlohe-Langenburg, bisnieto de Margarita de Grecia y Dinamarca, tataranieto de Alicia de Battenberg, cuarto nieto de Victoria de Hesse y del Rin, quinto nieto de Alicia de la Gran Bretaña e Irlanda y sexto nieto de la reina Victoria. ¿Volverá a surgir la hemofilia en los descendientes de Su Graciosa y Británica Majestad Victoria I? Sólo Dios lo sabe.